

Castells promete pactar con el Estado la financiación al margen del resto de comunidades

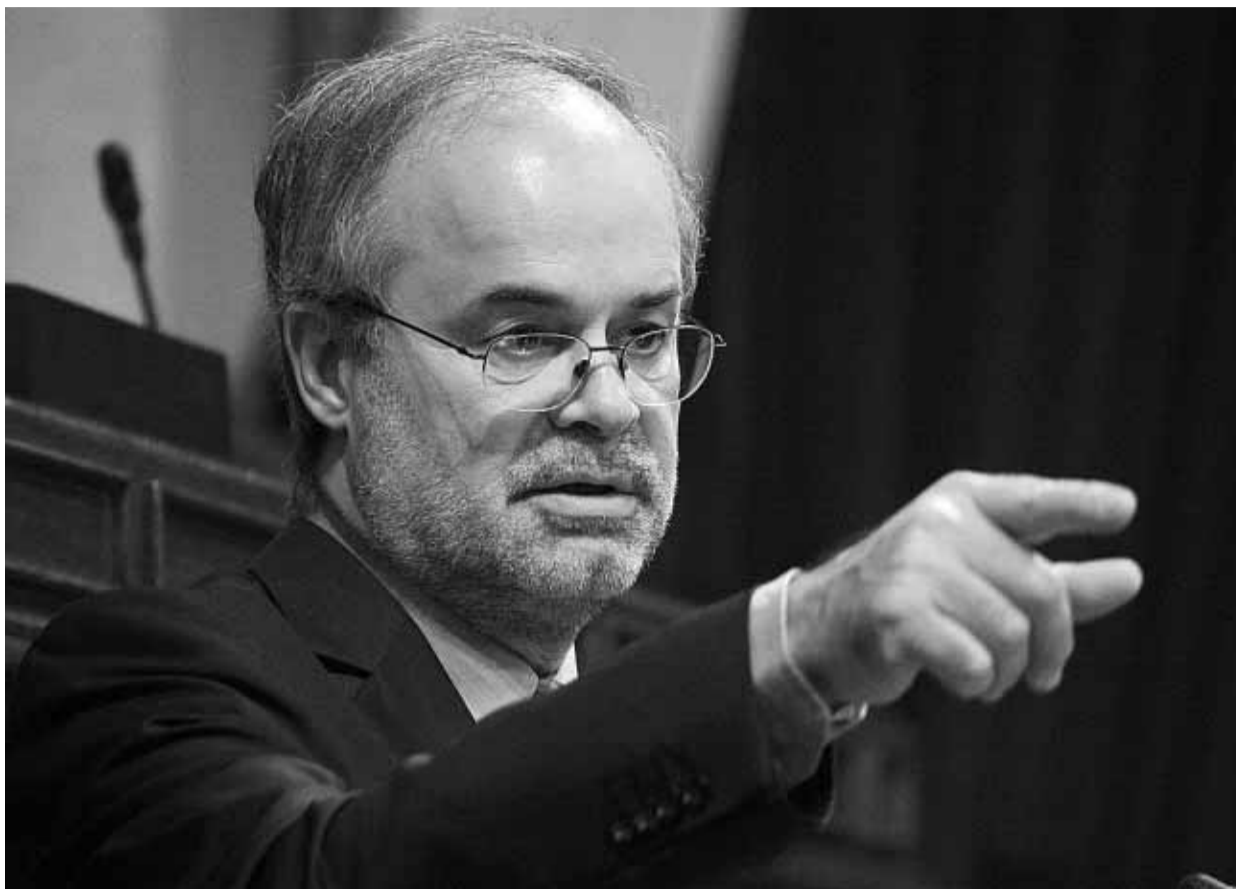
CiU augura que el Gobierno aparcará la revisión hasta el 2009, después de las generales

La negociación del sistema de financiación autonómica que se deriva de la aplicación del nuevo Estatut centró ayer el debate, en el Parlament, de las enmiendas a la totalidad del presupuesto de la Generalitat del 2007. Antoni Castells defendió la negociación bilateral con el Gobierno y CiU puso en duda que fuera capaz de conseguirla.

JOSEP GISBERT

BARCELONA. – Antoni Castells rechaza pactar el nuevo modelo de financiación de Catalunya en el marco del Consejo de Política Fiscal y Financiera (CPFF) y defiende la negociación bilateral con el Gobierno, de acuerdo con la previsión del nuevo Estatut, según subrayó ayer en el Parlament durante el debate de las enmiendas a la totalidad de los presupuestos de la Generalitat para el 2007, presentadas por CiU, PP y Ciutadans y que fueron rechazadas en bloque por las tres formaciones del tripartito.

El conseller de Economía prometió la firmeza del Govern en la negociación del nuevo sistema, que aseguró que llevaría él bilateralmente con el ministro de Economía del Gobierno, aunque no descartó que cuestiones de ámbito general pudieran tratarse de manera multilateral, “siempre y cuando –precisó– se respeten los contenidos y los plazos que marca el Estatut”, y con la advertencia de que “si es para rebajar o diluir lo que dice el Estatut, que no cuenten con nosotros”. “El desarrollo del Estatut no tengo que discutirlo en el CPFF”, enfatizó Antoni Castells, que, en línea con su argumentación, reclamó lealtad al Go-



El conseller de Economía, Antoni Castells, durante su intervención ayer en el Parlament

Elogio a la obra de Maragall

Los primeros presupuestos de José Montilla como presidente de la Generalitat fueron definidos por Antoni Castells como “de continuidad y de cambio”, en una presentación que contenía un elogio a Pasqual Maragall. Son de continuidad porque mantienen “el nuevo rumbo que supusieron los gobiernos catalanistas y de izquierdas presididos por el president Maragall en tantos y tantos campos, en los que sólo la perspectiva del tiempo permitirá comprobar hasta qué punto el trabajo hecho ha sido importante”, y son de cambio por “el cambio que significa la nueva presidencia del president Montilla”. Los presupuestos del 2007 ascienden a 32.219 millones de euros –un 8,5 % más que el 2006– y tienen, según el conseller de Economía, un marcado acento social, consolidan el esfuerzo inversor, no incrementan la presión fiscal y mantienen el esfuerzo por el rigor y el saneamiento, justo lo contrario de cómo los enjuició la oposición.

bierno para negociar y pactar la nueva financiación de acuerdo con los parámetros que prevé precisamente el nuevo Estatut. El titular de Economía pidió, además, unidad de acción a todos los partidos catalanes –en una invitación dirigida especialmente a CiU– para conseguir llevar a buen puerto una negociación con el Gobierno que vaticinó difícil.

Antoni Castells aseguró que, en cualquier caso, el proceso de revisión del modelo de financiación de Catalunya cumple, de momento, todos los plazos fijados en el Estatut, algo de lo que, en nombre de CiU, discrepó Antoni Fernández Teixidó, que auguró que el Gobierno aparcará la cuestión al menos hasta

el 2009, una vez pasadas las elecciones generales. El representante de CiU puso también en duda que el conseller de Economía fuese capaz de sacar adelante una negociación bilateral con el Gobierno, ante la evidencia de que el PSOE, dijo, no prevé otro escenario que el de la negociación multilateral en el CPFF. Josep Piqué, desde el PP, fue mucho más rotundo en este punto y sentenció que “quieran o no, digan lo que digan, el nuevo método se tendrá que discutir en el CPFF, y no reconocerlo así es una falsedad”.

En el transcurso del debate, Antoni Castells defendió por activa y por pasiva que el nuevo Estatut permitiera alcanzar el modelo de financiación deseado para Catalunya, pero aun así admitió que el Estatut de 1979 hubiera hecho posible tam-

El conseller de Economía anuncia la reforma inmediata y a fondo del impuesto de sucesiones, pero rechaza suprimirlo

bién lograr un “magnífico modelo de financiación”, frase que tanto el líder del PP en Catalunya como Albert Rivera, de Ciutadans, interpretaron como el respaldo a sus tesis por ser “el reconocimiento de que, al contrario de lo que nos habían dicho, el nuevo Estatut no era necesario para mejorar la financiación”.

La discusión de las enmiendas a la totalidad de los presupuestos de la Generalitat para el 2007 suscitó asimismo un vivo debate sobre el impuesto de sucesiones, con relación al cual el conseller de Economía reiteró la intención del Govern de presentar de inmediato el proyecto de ley que lo reformará a fondo, pero que, en cualquier caso, no lo eliminará. CiU y sobre todo el PP apostaron, en cambio, por suprimirlo y Josep Piqué no dudó en pronosticar, incluso, que Antoni Castells “tiene perdido” el debate sobre la cuestión y se verá obligado finalmente a anularlo ante la evidencia de que “la gente se instala allí donde paga menos impuestos”. El titular de Economía no rehusó abrir un debate sobre su supresión, pero previno contra las “consecuencias indeseadas de la competencia fiscal”.

Corbacho asegura que la renuncia de Maragall en la presidencia del PSC no se va a notar nada

IÑAKI ELLAKURÍA

BARCELONA. – La dirección del PSC ha asumido con tranquilidad la intención de su presidente, Pasqual Maragall, de abandonar su puesto después de las elecciones municipales. Una sentimiento que expresó ayer de forma clara y contundente uno de los hombres fuertes del partido, el presidente de la Diputación de Barcelona y alcalde de l'Hospitalet de Llobregat, Celestino Corbacho. “Si Pasqual Maragall personalmente llega a la conclusión de que quiere dejar la presidencia del partido, el PSC seguirá funcionando de manera normal y corriente, como lo está haciendo ahora”, afirmó a Efe.

La dirección de los socialistas catalanes, que en su última reunión ejecutiva acordó no polemizar con el ex presidente de la Generalitat y centrar todos sus esfuerzos en la campaña de las municipales, contempla la posibilidad de que este cargo se suprima en el congreso del 2008. Las riendas del partido recaen en el primer secretario, José

Montilla, y en el secretario de organización, José Zaragoza, y el de presidente es un cargo básicamente simbólico, que se creó en el 1983 cuando Joan Reventós se trasladó a París como embajador español, y su puesto de primer secretario del PSC fue ocupado por Raimon Obiols.

Así lo recordó ayer Corbacho: “Lo que se deberá abordar en el próximo congreso es si la figura del presidente es una figura que debe continuar existiendo o no, porque no hemos de olvidar que en la cultura y tradición del Partido Socialista la figura del presidente nunca ha sido fundamental; ha habido etapas donde la figura del presidente ha existido o no”.

En todo caso, el cargo de presidente de los socialistas catalanes quedará vacante hasta el congreso del partido, que con toda probabilidad se celebrará en otoño del 2008, una vez finalizadas las elecciones generales. Hasta ese día, la vicepresidenta del PSC, Manuela de Madre, asumirá algunas de las funciones representativas de la presidencia.

A la teva declaració de la renda

DECLARA
LA TEVA SOLIDARITAT
NO ET COSTA RES
fins socials a través de les
ONG

marca la casella del 0,52% IRPF

Generalitat de Catalunya
Departament d'Acció Social
i Ciutadania

Taula d'entitats
del Tercer Sector Social
de Catalunya

www.taulasocial.org